

TESIS
4857

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR



LA RUPTURA DE FREUD CON JUNG



TESIS DE DOCTORADO

presentada y sostenida públicamente

por

USAL
UNSILVIA ELENA TENDLARZ
DEL SALVADOR

Director de investigación:

Dr. Gerardo Pasqualini

Diciembre de 1987

a A.J.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INDICE

Introducción general	1
PRIMERA PARTE: COMIENZOS	7
CAP.1: La demencia precoz	9
1.- Kraepelin, 10.	
2.- Bleuler, 11.	
3.- Jung, 14.	
CAP.11: Aproximación de Jung al psicoanálisis	18
1.- Inicio del vínculo de Freud con Jung, 19.	
2.- Primeras conceptualizaciones freudianas de la psicosis, 22.	
3.- La psicosis según Jung, 27.	
CAP.111: Cuestiones diagnósticas	32
1.- Respuesta de Freud, 33.	
2.- Teorización de Freud acerca de la paranoia, 37.	
SEGUNDA PARTE: TRABAJO CONJUNTO	45
CAP.1V: Freud entre Abraham y Jung	47
1.- Inclusión de Abraham, 48.	
2.- El Congreso de Salzburgo, 53.	
3.- La paternidad imaginaria, 59.	

CAP.V: Otto Groß	63
1.- Presentación de Otto Groß, 64.	
2.- Inclusión en la correspondencia, 68.	
3.- Tratamiento con Jung, 71.	
CAP.VI: Oscilación de la relación	79
1.- Sabina Spielrein, 80.	
2.- El viaje a los E.E.U.U., 84.	
3.- Nuevas orientaciones de Jung, 88.	
TERCERA PARTE: RUPTURA	94
CAP.VII: Estallido de la pelea	98
1.- El caso Schreber, 99.	
2.- La puesta en cuestión de la libido, 105.	
CAP.VIII: Desenlace I: Jung	134
1.- Desarrollos posteriores, 135.	
2.- Metamorfosis y símbolos de la libido, 145.	
CAP.IX: Desenlace II: Freud	153
1.- Efectos teóricos de la ruptura, 155.	
2.- El Moisés de Freud, 159.	
Conclusiones generales	175
Bibliografía general	179

INTRODUCCION GENERAL

"Lo que has heredado de tus padres
adquiérelolo para poseerlo"

Goethe (1)

Todo escrito incluye el deseo de quien escribe. Una pregunta impulsa la tarea del escritor. En tanto que las respuestas alcanzadas son siempre parciales, el deseo se relanza permitiendo el seguir escribiendo.

Como lo afirma Freud: "...desgraciadamente, la fuerza creadora de un autor no siempre obedece a su voluntad; la obra sale todo lo bien que puede, y a menudo se contrapone al autor como algo independiente, y aún ajeno" (2).

Esa extrañeza frente a lo que encuentra el autor al ubicarse en posición de lector de su propia obra, obedece a las "fuerzas misteriosas" que sostienen toda creación, fuerza a la que llamaremos deseo.

La lectura es un tiempo diferente al escribir. En ese momento el que escribe ya se ha separado de su escrito. Lo ha "arrojado" al mundo. Ya no le pertenece. Es de los otros. Esos escritos, despojados de la pregnancia imaginaria en la que se confunde el que escribe, producen sus efectos. Efectos que combinándose dan lugar a la emergencia de relaciones que se sostienen y destruyen por la acción de

los mismos escritos. No debemos olvidar que asimismo la palabra empeñada forma parte de un texto, vale decir que no se trata sólo de palabras poblando un papel vacío, sino de todo aquello que cobra el valor de una "escritura".

Esta particular textura del escrito la volvemos a encontrar en la relación de Freud con Jung. Un escrito los aproxima -el de Jung-, y muchos otros, que se manifiestan a lo largo de su asidua correspondencia, nutren y afianzan una profunda amistad. También es otro escrito -el de "Metamorfosis y símbolos de la libido"- el que produce la ruptura definitiva entre ambos corresponsales.

Pero no se trata tan sólo de textos dialogando entre sí. Tanto la persona de Freud como la de Jung se incluyen en un vínculo que toma una importante resonancia imaginaria en cada uno de ellos. El recurso de la filiación imaginaria engendra entre estos interlocutores, una modalidad específica de decir quién es el otro.

La hipótesis que planteo como punto de partida es que la pregunta que recorre la obra de Freud es la de "¿qué es un padre?". Hipótesis que me fue sugerida por el Dr. Pasqualini.

El objetivo del presente trabajo es desarrollar la manera particular en que se modaliza esta pregunta en la relación de Freud con Jung.

Dejo de lado expresamente toda pretensión de transformar este trabajo en una nueva biografía, como así también

el análisis exhaustivo de la obra teórica tanto freudiana como junguiana. Insisto, la falta de profundización de los conceptos psicoanalíticos obedece a que no es ése el objetivo del presente trabajo, dejo pues para otra oportunidad su despliegue teórico.

El desarrollo de este trabajo incluye pues, por un lado, la particular trama de la filiación imaginaria, y por otro lado, el recorrido de los senderos teóricos en los que se surcó la ruptura entre Freud y Jung. Para ello, no sólo trabajaremos la vertiente de la temática del padre, sino que también los desarrollos que ellos producen en torno a la psicosis. La inclusión del análisis de este último punto encuentra sus fuentes en la particular relevancia que tiene esta cuestión en toda la correspondencia.

En cuanto a la vertiente del padre, el eje conceptual que guía este trabajo es la división en los tres registros -imaginario, simbólico y real- que permiten aproximar tres formas de abordaje diferentes que se entrecruzan y se combinan entre sí.

En este punto, el trabajo de J. Attié, "El acto de Freud" (3), nos brinda lineamientos de gran importancia. J. Attié sitúa tres tiempos lógicos en torno a la cuestión del padre en Freud. El primer tiempo pertenece a "La interpretación de los sueños". En este trabajo figura el relato de Freud de un sueño que tuvo la noche anterior

al entierro de su padre (aunque en la correspondencia con Fliess figura que fue la noche posterior).

El sueño es el siguiente: "La noche anterior al entierro de mi padre soñé con una pizarra, un mural o un cartel anunciador impresos -como la placa que en la sala de espera de los ferrocarriles anuncia la prohibición de fumar-, donde se leía: o bien "Se ruega cerrar los ojos", o bien "Se ruega cerrar un ojo"..." (4).

Este sueño inaugura la serie de sueños que involucran al padre y a la muerte, a través de los cuales Freud arriva a su formalización del Complejo de Edipo. Como él mismo lo indica en el prólogo de la segunda edición de "La interpretación de los sueños" de 1908: "...para mí el libro posee otro significado, subjetivo, que sólo después de terminarlo pude comprender. Advertí que era parte de mi autoanálisis, que era mi reacción frente a la muerte de mi padre, vale decir, frente al acontecimiento más terrible en la vida de un hombre" (5).

El padre en cuestión, está imaginarizado. Esta es la concepción que acompaña a Freud durante su relación con Jung.

El segundo tiempo es el de "Totem y tabú". Allí se franquea la valla que separa el deseo del acto. Si el primer tiempo es el de ver, este segundo tiempo es el de comprender justamente ese real primero que constituye el asesinato del padre primordial.

Finalmente, en el tercer tiempo, el de concluir, el retorno de lo reprimido da lugar a lo simbólico. Como lo indica Attié: "Es lo que de lo real puede volver en lo simbólico. Es lo que Freud llama verdad histórica" (6).

Por supuesto, lo simbólico está también en juego de entrada (basta para ello con remitirse a "Estudios sobre la histeria"), sin lo cual Freud no hubiera alcanzado a formular estos tres tiempos.

El privilegio de Freud en tanto creador del psicoanálisis es el de haber ubicado el padre del goce -el de la horda primitiva- antes de aproximar al padre simbólico, el de la ley, a través de la represión y del retorno de lo reprimido.

Hasta aquí el eje de lectura de la temática del padre. No debemos olvidar que estos tres tiempos en realidad introducen un ordenamiento que no pretende ser una verdadera cronología, en tanto que se producen numerosas variaciones y transformaciones en la obra freudiana. El enlace, por ejemplo del padre edípico a la catración, introduce una nueva vertiente de interpretación en tanto que queda claramente enlazado al deseo.

En cuanto al material sobre el que se basa este estudio es la correspondencia de Freud con Jung, único modo de aprehender la relación entre ellos. Este trabajo es pues un escrito sobre escritos.

Para finalizar, quiero manifestar mi agradecimiento

al Dr. Pasqualini quien no sólo me sugirió el hilo de Ariadna que recorre este trabajo, sino que también supo acompañarme en la búsqueda de una temática que despertara en mí un vivo interés.

Notas y referencias bibliográficas

- 1) Goethe, Fausto, parte 1, escena 1, citado por Freud en "Totem y tabú", p.159.
- 2) Freud, S.; "Moisés y el monoteísmo" (1938), Obras completas, t.XXIII, Amorrortu, Buenos Aires, 1980, p.101.
- 3) Attié, J.; "L'acte de Freud" {El acto de Freud}, Actes de l'Ecole de la Cause Freudienne XII, junio de 1987, p.23-25.
- 4) Freud, S.; "La interpretación de los sueños" (1900), Obras completas, t.IV, Amorrortu, Buenos Aires, 1979, p.323.
- 5) Idem, p.20.
- 6) Attié, J.; op.cit., p.24: "C'est, ce qui du réel peut revenir dans le symbolique. C'est ce que Freud appelait vérité historique".



PRIMERA PARTE

COMIENZOS

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

El objetivo de esta primera parte es la de situar por un lado, el panorama psiquiátrico en torno a la paranoia y a la demencia precoz en el que se inserta el debate entre Freud y Jung; pero, por otro lado, es precisar los desarrollos teóricos tanto de Freud como de Jung que anteceden a su encuentro.

La cuestión de la psicosis produce el acercamiento inicial de Freud y Jung. Rápidamente se establece entre ellos un diálogo epistolar que va cambiando de matiz en la medida en que ambos se involucran en una relación afectiva. Este diálogo primero sienta las bases de un vínculo que trasciende el plano puramente profesional. De allí la importancia de especificar los elementos que anteceden a la articulación de la filiación imaginaria.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CAPITULO PRIMERO

LA DEMENCIA PRECOZ



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

El presente capítulo intenta precisar el contexto psiquiátrico desde donde se gesta la elaboración teórica de Freud y de Jung en torno a la diferencia diagnóstica entre la esquizofrenia y la paranoia.

El punto de partida es pues la introducción de Kraepelin del concepto de demencia precoz, y la posición de Bleuler frente a esta entidad nosográfica. La presentación de la teoría de Bleuler permite a continuación dejar en claro cuáles son sus puntos de encuentro y de ruptura con el propio Freud.

Finalmente, este primer capítulo incluye los primeros desarrollos de Jung en torno a la psicosis, es decir, los trabajos anteriores a su encuentro con Freud.

1.- Kraepelin

Como reacción a la concepción de "entidad mórbida" de Kraepelin, se genera en los años 1900 en Alemania una fuerte reacción "psicodinámica" encabezada por un lado por Moebius, y por otro lado por Bleuler y Jung.

Kraepelin (1) presenta el concepto de demencia precoz en la sexta edición de su Tratado de Psiquiatría (1899). Introduce así la problemática de la manifestación paranoide

de la demencia precoz. La demencia precoz se caracteriza por un trastorno del pensamiento que evoluciona progresivamente hasta llegar a una fase terminal de debilitamiento parademencial. Es decir, se caracteriza por un estado de déficit, de negativismo, debilitamiento del juicio y empobrecimiento motor y afectivo.

La paranoia, por el contrario, se caracteriza por su naturaleza interpretativa y no alucinatoria, y por la instalación de un sistema delirante durable con la conservación de la claridad del orden en el pensamiento, la voluntad y la acción (2).

Kraepelin constata que en la demencia precoz los pacientes se creen manipulados, dominados o poseídos por una personalidad ajena. Pero diferencia el aspecto paranoide de la demencia precoz de la paranoia verdadera en el hecho de que la idea de la acción de una fuerza exterior es un trastorno de la voluntad específico de la demencia precoz; mientras que en la paranoia, la categoría de la voluntad no está afectada.

2.- Bleuler

Bleuler se opone a la concepción de la demencia precoz de Kraepelin, y en 1908 afirma que esos enfermos no son dementes, y que son curables. El origen de esa enfermedad

es la disociación de su funcionamiento psíquico.

De los primeros trabajos freudianos Bleuler retiene la importancia de la afectividad en la perturbación del psiquismo. Aún manteniéndose imperturbable en cuanto a la etiopatogenia orgánica de la psicosis, intenta encontrar en el contenido de los síntomas trastornos de orden psicológico, es decir, motivacional y dinámico.

Plantea entonces que una de las características principales de los fenómenos psicóticos es el "pensamiento autista", que son procesos primitivos de pensamientos. Los procesos psíquicos autísticos no son influenciados por la realidad ni respetan las leyes de la lógica (3). Estos pensamientos son equiparables a los del sueño. En cuanto a los trastornos afectivos de los psicóticos, el método de asociación verbal le permite encontrar las circunstancias precisas que los produjeron. La coexistencia de tendencias contrarias es también propia de la psicosis. A esta situación Bleuler la denomina "ambivalencia".

En 1911, Bleuler rebautiza la demencia precoz bajo el término de "esquizofrenia", jerarquizando así el factor de disociación.

Por otro lado, hace de la esquizofrenia un síndrome, refiriéndose al grupo de las esquizofrenias. Dicho síndrome se caracteriza por un déficit que produce un proceso de disociación. La define de la siguiente manera: "Nombro a la demencia precoz esquizofrenia pues, como espero

demostrarlo, la disociación de diversas funciones psíquicas es uno de los caracteres más importantes. Por comodidad, empleo la palabra en singular ya que el grupo comprende verdaderamente varias enfermedades" (4). Junto a la disociación se presentan problemas asociativos y afectivos. El proceso psíquico -como ya lo indiqué- es el efecto de uno orgánico generador.

Henry Ey subraya la siguiente frase por considerarla capital en la concepción orgánico-dinámica de Bleuler: "Una concepción que admite una perturbación (anatómica o clínica) en el cerebro evolucionando crónicamente por brotes, se encuentra sin restricción por esos hechos justificada" (5).

En cuanto a la paranoia, Bleuler considera que es una formación psíquica basada en mecanismos normales, pero que constituye una exageración de esos procesos, una reacción a ciertas situaciones externas o internas. Ante una situación emocional que el paciente no puede soportar (profesional, sexual), rechaza la realidad y surge la interpretación paranoide, bajo la forma de una desmentida directa (delirio de grandeza) o relacionando el fracaso con la maledicencia del medio ambiente (delirio de persecución). El lugar principal en la patogenia es el de un "complejo del yo" (o complejo personal), y no el de un complejo sexual (en rechazo a la postulación freudiana) (6).

3.- Jung

En 1900, Jung comienza a trabajar en el hospital psiquiátrico de Burgzölzi de Zurich, servicio dirigido por el Profesor Eugen Bleuler.

Combinando su experiencia de trabajo con pacientes psicóticos con las sesiones de ocultismo a las que concurre, Jung presenta en 1902 su tesis doctoral titulada "Psicología y Patología de los fenómenos ocultos". Vemos pues que su interés por el ocultismo se manifiesta tempranamente, continuándose a lo largo de toda su obra.

La posición de Jung en su tesis es ambigua. Por un lado, le confiere a los fenómenos paranormales una respetabilidad científica, pero simultáneamente les busca los mecanismos psicológicos en juego (7).

Este trabajo toma como punto de partida la historia de Helena Preiswerk -su prima- bajo el título de "Caso de sonambulismo en una joven de débil constitución (médium espiritista)". Su análisis lo lleva a postular una división de la personalidad. A lo largo de todo su trabajo se pregunta si ciertos poderes psíquicos pueden ser explicables sólo de forma racional por los estados psíquicos, o si debe recurrirse a la hipótesis de poderes de otro orden.

En los años siguientes, Jung se consagra al estudio del fenómeno de asociación verbal planteado por Bleuler.

Para ello utiliza tests de asociación que se basan en el postulado de un "debilitamiento de la pulsión de asociación" propia de la psicosis. El test consiste en leerle al paciente una lista de palabras con las que debe asociar otras palabras. Se va tomando nota de la frecuencia de aparición de ciertas palabras.

Estas pruebas le permiten a Bleuler y a Jung aislar "complejos emocionales", concepto que designa un conjunto de representaciones, recuerdos, ideas e impulsiones centrados en una experiencia afectiva.

Jung comienza a interesarse cada vez más por el pensamiento freudiano (sus textos de referencia son fundamentalmente "La interpretación de los sueños" y "Estudios sobre la histeria"). Siguiendo sus experiencias asociativas, detecta tiempos de reacción anormalmente largos frente a la estimulación de ciertos traumatismos psíquicos. Lo sexual continúa siendo secundario.

Durante los años 1904-05, Jung inaugura un laboratorio de psicopatología experimental asistido por Franz Riklin y por Ludwig Binswanger. La investigación se basa en las reacciones extraídas a través de la asociación de palabras. Como fruto de este trabajo publica en abril de 1906 "Estudios sobre el diagnóstico de asociación".

A pesar de las dificultades que le puede producir la inclusión de Freud como referencia en su texto, Jung decide citarlo. Le envía a continuación una copia de su